

amontona para darle otra trilla; hasta que suelte completamente el grano que le quede.

En tal estado se avienta el arroz para quitarle la paja menuda, y se guarda para blanquearlo despues.

III.

SECANO.

La tierra destinada para el arrozal de secano debe ser mas bien arenisca que gredosa, estar abonada con mantillo vegetal, y á falta de éste con estiércoles bien podridos. Se le darán tres fierros cruzados para que quede bien removida y desmoronada. La siembra se hace por surcos; en seguida se pasa la rastra para igualar un poco el campo y llevar los granos que quedaron encima, revolviéndolos con la tierra. En seguida se dará un riego abundante.

Cuando la planta ha nacido y deja asomar tres ó cuatro hojitas, se dará la primera escarda muy ligeramente para no remover mucha tierra.

La siembra se hará á mediados de Abril, si está en campo descubierto la tierra que ha de servir para la sementera; pero si se encuentra abrigada al Mediodía, puede hacerse á principios de Marzo, dándole en seguida un abundante riego.

La plantita comienza á aparecer á los doce ó veinte dias, retardándose ó adelantándose su nacimiento á medida de la temperatura atmosférica. Las cañitas aparecen teñidas de un verde oscuro; no debe dárselas agua hasta que la pidan, lo cual hacen poniéndose amarillentas ó renegridas.

El único cultivo que exige esta planta, es el de los riegos y las escardas, las cuales deben repetirse siempre que sean necesarias.

Cuando llega el mes de Agosto y aun no han espigado, se les escasea el agua cada vez mas, en cuanto sea posible, sin secarlas.

Despues que han espigado, florecido y granado, que es cuando se pone amarillosa y pajiza la caña, se procede al corte, se engavilla, se seca y se trilla, blanqueándolo despues.

En muchos puntos de España se siembran almáigas ó criaderos, de los cuales se trasplantan á las eras ó tablas las plantitas, cuando tienen cerca de un pié de altura; se trasplantan á golpe tres ó cuatro plantitas, segun su estado y desarrollo, colocándolas en tresbolillo. Las arrancan por la tarde y las trasplantan por la mañana.

Las cultivan despues del mismo modo que nosotros.

GACETILLA.

CIVILIZACION DEL PUEBLO.

LOS PLACERES.

Cómo están repartidos en el mundo.

La mayor parte de los ricos no gozan de ningun placer, por lo mismo que no los cuesta ninguna diligencia. ¿No has experimentado que el placer del descanso se compra con la fatiga, el de comer con el hambre y el de beber con la sed? Pues así sucede en el de amar y ser amado, que solo se adquiere á costa de mil privaciones y sacrificios. Las riquezas privan á los ricos de todos estos placeres, porque se anticipan á sus necesidades. Al disgusto, compañero de su abito y saciedad, se agrega el orgullo

que nace de su opulencia, y que la menor privacion incomoda, al mismo tiempo que no los mueven ni lisongan las mayores satisfacciones. La fragancia de mil flores no agrada mas que un instante; pero el dolor que causa una de sus espinas, dura mucho tiempo despues de su picadura. Un mal en medio de las delicias, es para los ricos una espina entre las flores; y por el contrario, un bien en medio de los males, es para los pobres una flor entre las espinas, que ellos gozan con grande ánsia y deleite. Dios todo lo ha contrapesado en esta tierra, y los efectos de una causa se aumentan en proporción de su contraste. ¿Qué estado, habiendo de escoger, te parece preferible, el de tener todos los males y no tener casi ningun bien que esperar, ó el de no tener casi ningun mal y esperar todos los bienes? Pues el primero es el de los ricos, y el segundo el de los pobres. Pero los hombres, criaturas débiles, con dificultad pueden soportar estos extremos. Así es como la felicidad consiste en un estado de medianía y de virtud.

EL JUEGO.

¡Ay de los que poseen la furia del juego! Su espíritu se halla casi constantemente en angustiosa y horrible situacion; y la sociedad tiene que echarles en cara á cada momento los estragos que causaron ellos con los arranques de su monomanía fatal.

PLACERES DEL CORAZON.

Un dia trae otro dia, y á un año sigue otro año; tomemos, pues, el tiempo como viniere. Un siglo entero de molestia y cuidado continuo no vale tanto como un dia de tranquilidad. El origen de todos nuestros placeres está en nuestro corazón, y el que intenta hallarlos en otra parte, hace un ultraje á Dios. Mis proyectos, mis deseos y toda mi esperanza no salen de los límites de mi seno. Los rios corren con rapidez al mar y se desaguan en él sin turbarle; así sucede en mi corazón: todos los acontecimientos de este mundo no me harán dar un solo suspiro. Mi norte y guia es la verdad, y la moderacion es el timon para dirigir mi curso. Así es que hago mi camino derecho, cualquiera que sea el viento que me impela; las nubes se levantan y luego bajan en torrentes sin causarme la mayor inquietud; y cuando me ocultan el sol del dia, busco mi rumbo mirando á las estrellas de la noche. Con toda calma la golondrina en su nido, ve con ojo tranquilo los combates sangrientos de los buitres, y sea cual fuere el vencedor, está libre de molestia, sin faltarle moscas ni gusanos para su sustento. Mi vestido es de paño basto, mi alimento ordinario, y la paja con que está techada mi cabaña va decayendo con el tiempo: mas ¿de qué me serviría para mañana el estar hoy vestido de seda, ó haber digerido viandas exquisitas? Los techos dorados no ahuyentan los pesares y desvelos; y en la convulsion de un temblor podría yo escapar en mi humilde casilla. Mi patrimonio son mis dos manos, y me dan cada dia su producto. Si hace calor, me refresco á la sombra de un árbol; y cuando hace frio, me caliento trabajando. Es cierto que me voy envejeciendo, pero mis hijos son jóvenes, y me pagarán con su cuidado, el que yo emplee en su mantenimiento y educacion. Si ellos siguen siempre la verdad, y viven con cordura, no darán un suspiro en cien años. Que las nubes se rasguen con truenos, que los vientos se choquen con furia, de cualquier parte que venga la borrasca, la tranquilidad es un puerto abierto y seguro para un corazón inocente. ¡Dulce delicia de la vida! Los reyes venderian sus coronas para comprarte si conocieran tu valor!... Completa tus beneficios; ya que tú me has ayudado para vivir bien, asisteme para morir en paz y llevarme á la morada eterna de la beatitud.

LA CIENCIA SOLA NO PROCURA LA FELICIDAD.

Oierta dia vi en una arboleda sombría á un hombre que pasaba por persona muy ilustrada, y me pareció estar abatido de disgustos. Habiéndole saludado, le pregunté que cuál seria la causa de su tristeza: yo, me dijo, á fuerza de usar de la razon, he disipado la ilusion de las cosas de la vida. Nací con todas las ventajas que pueden halagar la vanidad; pero en lugar de disfrutar de ellas, me puse á analizarlas; y desde entonces las riquezas, el nacimiento y las gracias personales, quedaron reducidas para mí á unos títulos vanos que la casualidad distribuye á los hombres. Subí á los primeros destinos, y me dió hastio al ver la dificultad de hacer bien, y la facilidad de hacer mal cuando uno está en el mando. Fui á buscar la gloria en las batallas, y se bañaron mis manos en la sangre de los desventurados, causando horror mis propios furros. Cultivé las ciencias y las artes, y me llenó de dudas la filosofia; no hallé en la elocuencia mas que el arte de engañar á los hombres; ni en la poesia; la música y la pintura mas que el arte pueril de divertirlos. Quise